

1 vino a la conquista de esta Nueva España, afirman los soldados de aquel
2 tiempo haber contado setenta y dos mil cabezas de indios sacrificados, de
3 que se quedó admirado y espantado el capitán don Fernando Cortes. Volvien
4 do pues a nuestro propósito: estaba la ciudad hediendo de la sangre, muer
5 tos, y cabezas de los indios Tziuhcoacas, Tamapachas, y Tuzapanecas.
6 Los convidados enemigos que eran los de Huexotzinco, Cholula, Tlaxca
7 la, Tecoacas, Tliliuhquitepecas, Meztitlán, Mechoacan, y Yopitzinco
8 que eran de nueve pueblos, estaban en el mejor miradero de todos, porque
9 estaban en lo alto del templo de Zihuatecpan muy escondidos, y en muy
10 gran secreto todos los cuatro días. Dijo Zihuacoatl al Rey Ahuitzotl
11 ya hijo y señor han visto nuestros convidados esta honra de Huitzi
12 lopochtli, y es menester, que como enemigos nuestros que son, se vayan,
13 para que cuenten en sus tierras lo que han visto: démosles muy preciadas
14 rodela doradas, espadartes de pedernal, navajones muy fuertes, man
15 tas muy ricas, a cada veinte vestidos, un vestido con su vezolera de oro
16 y esmeralda, piedras muy ricas de ámbar claro de cristal, otras azules, y
17 verdes, trenzaderas doradas con plumería rica de aves pequeñas, cotara,
18 pañetes maxtlatl, cosa que no les falte nada, y matalotaje, y que los vayan
19 a dejar hasta sus términos, y lleven en las manos dos amoxqueadores de
20 pluma muy rica, y divisas, brazaletes con mucha plumería, dijo Ahuitzotl
21 Rey que fuese mucho de enhorabuena, y dado aviso de ello a los mayordomos
22 y al mayordomo mayor Petlaccatl, lo trajeron todo ante ellos, y fueron
23 personalmente el Ahuitzotl y Zihuacoatl al palacio y templo de Zihua
24 tecpan, y habiendo Zihuacoatl hecho a todos ellos una larga y prolija o
25 ración a los enemigos convidados, les dieron a cada uno conforme queda